

LAS BASES DE DATOS MARCAS DE IMPRESORES Y ANTIGUOS POSEEDORES DE LA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Dos de los elementos que llaman más la atención a quien por primera vez se asoma al universo de los libros antiguos son las marcas de impresores y las marcas de quienes en el pasado fueron sus propietarios. Las primeras fundamentalmente por su belleza y misterio, las segundas, por la vida que encierran. Es sin duda de este asombro, unido a la experiencia de catalogar un fondo interminable, rico y diverso, de donde nacieron las dos bases de datos que hoy presentamos.

Marcas de impresores y *Antiguos poseedores* se pusieron en marcha, respectivamente, en los años 1998 y 2009.

La antigüedad de *Marcas de impresores* la hace pionera en el tratamiento digital de este importante aspecto del libro antiguo, mientras que *Antiguos poseedores* se cuenta entre las primeras iniciativas en España.

Antes de seguir, creemos importante citar los proyectos similares a nivel nacional e internacional existentes en los dos ámbitos. Por lo referente a las marcas de impresores, tenemos dos importantes bases de datos italianas de gran rigor, EDIT16 para las ediciones italianas del siglo XVI y MAR.T.E para las ediciones italianas del siglo XVII. El hecho de que la base de datos *Marcas de impresores* de la Universidad de Barcelona abarque toda la época moderna y todos los lugares de impresión que aparecen en los libros de la colección la convierte en el único proyecto digital llevado a cabo por una biblioteca individual de tan amplio alcance.

Respecto a los poseedores, existen numerosos proyectos a nivel internacional recogidos en la página del CERL, pero queremos remarcar los otros tres proyectos españoles: la base de datos de poseedores de la Universidad de Salamanca, la base de datos Exlibris y

procedencias de la Real Biblioteca y los Antiguos poseedores en las colecciones de la Universidad Complutense de Madrid.

Siguiendo después de este inciso con las dos bases de la Universidad de Barcelona, por su misma estructura y funcionamiento son consideradas hermanas, ya que ambas están basadas en la extracción de los datos del catálogo de la biblioteca. De esta manera, el vínculo entre ellas y el catálogo en línea es automático.

Actualmente la base de datos *Marcas de impresores* cuenta con 1709 registros de impresores y 2931 imágenes y la base *Antiguos poseedores* con 395 registros de poseedores y 775 imágenes. Ambas se actualizan semanalmente con las nuevas incorporaciones.

Nos parece fundamental ahora dar una visión general de la colección de libro antiguo de nuestra biblioteca. La mayor parte proviene de las bibliotecas conventuales a partir de la desamortización de Mendizábal. A ésta cabe sumar parte de la biblioteca de la Universidad de Cervera que se incorporó a la Universidad de Barcelona cuando ésta fue restaurada en 1842, la colección de libros de los Reales Colegios de Cirugía y Medicina y Farmacia de Barcelona y varias donaciones que se han llevado a cabo a lo largo de su historia. Contamos con más de 2000 manuscritos y por lo que atañe a los libros impresos, , 975 ejemplares de incunables de 772 ediciones y con unos 120.000 impresos desde el siglo XVI hasta el año 1820. La catalogación en línea de los incunables y de las ediciones del siglo XVI está completa, pero no así la de los libros de los siglos XVII, XVIII y primeras dos décadas del siglo XIX. Una cuarta parte aproximadamente sólo es accesible a partir de los catálogos manuales. Dado que las dos bases de datos se alimentan a partir

de la catalogación de esta colección, el perfil cronológico de los libros que alberga quedará reflejado en ellas.

Las entradas de impresores y poseedores se elaboran durante el proceso de catalogación de libro antiguo en los respectivos registros de autoridad y se otorgan las entradas secundarias pertinentes en los registros bibliográficos. Los registros de autoridad que incluyen marcas son los que se visualizan en las bases de datos, presentando en primer lugar el enlace hacia el índice de autores del catálogo que incluye las entradas secundarias del impresor o poseedor, con la denominación entre paréntesis de impr. o ant. pos. respectivamente.

No obstante, pueden consultarse también tanto los impresores que no presentan marcas como los poseedores no incluidos en la base de datos en el catálogo de autoridades de la biblioteca.

Las entradas en las dos bases de datos tienen una misma estructura. En una primera parte se encuentran los datos generales del impresor o poseedor, esto es, el nombre aceptado, formas no aceptadas, las referencias de véase también, notas de tipo biográfico y las referencias bibliográficas de donde se ha extraído la información para la redacción del registro, tanto para la normalización del nombre como para la cumplimentación de los campos de actividad y biográficos. Una segunda parte está dedicada a las marcas utilizadas, siendo el principal elemento la imagen de ellas. Más adelante veremos las variantes entre los registros de una y otra base.

Cada base de datos tiene unos campos de búsqueda pertinentes, siendo imposible la combinación de varios de ellos. Veamos las diferentes posibilidades de cada una.

En *Marcas de impresores*, los campos de búsqueda son: nombre del impresor, divisa o marca, enseña, ciudad, país, término de la marca y palabra clave.

En *Antiguos poseedores*, nombre del poseedor, ciudad en caso de instituciones, país, datación de la marca, tipo de marca, orden religiosa, tipo de entidad, títulos, ocupación y palabra clave.

Como podemos ver, la búsqueda ofrece diferentes posibilidades.

En el apartado de bibliografía, quedan referenciadas todas las citas que se encuentran en los registros, resultando una bibliografía especializada.

Por último, dentro de este apartado más general, decir que existen tres interfaces, dependiendo del idioma escogido, catalán, castellano e inglés, con el bien entendido que es el catalán la lengua principal de redacción. En este sentido, en el caso de la castellana e inglesa, los nombres de campo y algunos campos indizados se encuentran traducidos. De ellos hablaremos más tarde.

Centrándonos ahora en la base de datos *Marcas de impresores*, en primer lugar consideramos importante señalar que el término impresor en este entorno incluye también el concepto de librero y editor.

El hecho de que la base se estructure a partir de los registros de autoridad de los impresores hace que el eje vertebral de ésta sean los impresores y no las marcas propiamente dichas.

Para poder definir el contexto de las marcas presentes en la base de datos, veremos ahora datos referentes a su marco geográfico y cronológico, resultando como decíamos al principio, un reflejo de la naturaleza de la colección. Los países con más representación son Italia, Francia, España y Alemania. Y las marcas de los siglos XVII y XVIII, las más numerosas

En la primera parte se reflejan los lugares y fechas de actividad así como el enlace a las ediciones salidas de las prensas de cada impresor que se encuentran en el fondo catalogado de nuestra colección, presenten o no marca. El primer problema que encontramos en este apartado general, es que la búsqueda por fechas no es posible. Hay que recordar que la búsqueda de los términos de ciudades y países hay que hacerla en catalán. Otro de los elementos específicos de esta base son las enseñas que se mostraban en las tiendas o talleres de libreros e impresores.

En la segunda parte, dedicada a las marcas propiamente dichas, nos encontramos con una serie de campos.

En primer lugar tenemos la descripción de la marca en texto libre, uno de los campos en catalán lamentablemente no traducidos hasta la fecha, y transcripción de la divisa o lema del impresor. Para paliar el límite de la lengua y sobre todo para poder relacionar unas marcas con otras a partir de los motivos iconográficos principales que aparecen, en el año 2012 decidimos incorporar el campo de término. Estos términos siguen una lista elaborada por los mismos bibliotecarios del fondo antiguo, ahora sí, en las tres lenguas, que quedan incorporadas en la interfaz correspondiente. A través de ellos es posible navegar. Así, por ejemplo, desde un término concreto de una marca se puede recuperar a los impresores que utilizan el mismo motivo iconográfico en sus marcas. Un ejemplo:

Si buscamos el término de Barco, aparecen todos los impresores que utilizan un barco en su marca, pudiendo acceder a cada uno de ellos.

Después de los términos, se presenta la imagen de la marca con un centímetro al lado, opción adoptada también después de unos años de haberse inaugurado la base. A continuación el enlace al registro bibliográfico del libro del cual se ha extraído la marca. Por último, el número identificativo de la marca. Además de significar un referente con que citar cada marca, a partir de éste será posible contabilizar los libros que usan unas u otras marcas, poder hacer estudios del uso de distintas marcas de un mismo impresor, establecer franjas cronológicas del uso de una misma marca, así como poder comparar las cifras de libros con o sin marcas.

Se trata de un dato adoptado recientemente, por lo que no será plenamente efectivo hasta que se introduzca retrospectivamente en todos los registros bibliográficos.

Las diferentes marcas utilizadas por un mismo impresor se registran una detrás de otra. Existen dos posibilidades.

En la primera, las marcas son iconográficamente iguales, esto es, la misma imagen con algunas variaciones en el grabado. Es el caso del escudo del Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, donde las tres imágenes quedan incorporadas una detrás de otra.

En la segunda, son marcas completamente distintas, como vemos en la variopinta muestra de Luis Sánchez, en que cada marca cuenta con su propia descripción.

Vayamos ahora a los antiguos poseedores, y empezaremos diciendo que si bien se redacta el registro de autoridad de la práctica totalidad de los antiguos poseedores, ya sean individuos o entidades, la cantidad de ejemplares todavía por catalogar nos ha

impulsado a buscar un punto de equilibrio que se traduce en que, mientras todas las entidades figuran en la base, en el caso de los individuos depende del siguiente criterio:

- * Su participación activa y conocida en la historia cultural y social
- * La presencia relevante de documentos con su marca de propiedad
- * Su pertenencia a un colectivo 'singular'. Singulares pueden considerarse las mujeres, por su escasa presencia -12 en total- y,
- * La singularidad de la ejecución de la propia marca

Y si queremos aproximarnos a las principales características de todos ellos, formen o no formen parte de la base de datos, fijémonos en los siguientes gráficos, teniendo en cuenta que actualmente contamos con cerca de un 34 por ciento del total de ejemplares ya trabajados:

- * Entre los poseedores individuales y colectivos ganan rotundamente los primeros, con 897 registros, mientras que las entidades cuentan con 118

- * Predominan los individuos y las entidades de ámbito catalán, seguidos de los españoles y en cuanto a los extranjeros destacan los franceses e italianos, con 22 y 19 autoridades, respectivamente.

- * Atendiendo a la época, los poseedores nacidos en el siglo XVIII superan con creces a los nacidos en siglos anteriores, siendo pocos los hijos del XV y del XVI.

- * Entre los individuos destaca la proporción muy igualada entre clérigos y laicos, que demuestra hasta qué punto los conventos fueron depósito de colecciones personales en manos de laicos, ya estuvieran compuestas éstas por los pocos libros de un estudiante o por los muchos volúmenes de un prócer barcelonés. Entre los no religiosos son los juristas y los médicos las profesiones con mayor presencia.

* Da buena fe del origen de la colección el dominio abrumador de los conventos y monasterios entre las instituciones.

Así pues, la ausencia de adquisiciones y la escasez de donaciones desde la supresión de los conventos hasta la actualidad han marcado la colección con un carácter fuertemente local.

Este aspecto representa sin duda una ventaja, porque contamos con documentación cercana, ya sean fuentes primarias o bibliográficas, que nos ayudan a describir las procedencias.

Veamos ahora un ejemplo de entrada personal en la base de datos: el arquitecto Juan de Herrera, cuyo nombre cancelado e iniciales, además de algunas apostillas manuscritas presumiblemente de su mano, figuran en la edición príncipe de los *Quattro libri dell'architettura* de Andrea Palladio.

En la primera parte se muestra la ocupación y el país de origen del poseedor, mientras que la segunda señala la tipología de la marca, seguida de su transcripción y datación. Notemos, al pie de la imagen del detalle de la marca de propiedad, el enlace al contexto de la misma, que en la mayoría de los casos es la portada.

Y un ejemplo de entrada colectiva: el Convento de San Agustín de Fraga. En la primera parte, además de los campos ya conocidos, fijémonos en el Tipo de entidad, la Ciudad sede de la entidad y, muy importante, en la Orden religiosa, un dato primordial en una colección como la nuestra, y que se aplica tanto a conventos como a individuos.

La segunda parte contiene los campos que acabamos de ver en el ejemplo de Herrera.

No son raros los antiguos poseedores que cuentan con más de un tipo de marca de propiedad, o bien con un mismo tipo pero con variantes significativas que vale la pena registrar. Es el caso del Convento de Santa Catalina de Barcelona, del que se muestran sellos, ex-libris manuscritos y las singulares marcas de fuego. Los campos Tipo de entidad, País, Ciudad, Orden religiosa, Tipo de marca y Datación son enlaces internos a la propia base, y se encuentran indizados en la búsqueda.

Para concluir, pensamos que la base de datos *Marcas de impresores* pone al alcance de los bibliotecarios e investigadores una herramienta que permite catalogar y estudiar la actividad editorial de la época moderna.

En primer lugar se ofrecen datos de impresores, libreros y editores en un marco geográfico y cronológico concreto, facilitando su agrupación por ciudades o países. En segundo lugar, se puede enlazar su actividad con el uso de unas marcas concretas. La posibilidad de detectar a varios impresores que usan la misma marca se tiene que hacer a partir de la navegación del campo de términos y será con la visualización de las imágenes cuando se podrá confirmar el uso de una misma marca por parte de varios impresores, sean o no de la misma dinastía familiar, así como o el uso del mismo motivo iconográfico principal perteneciente a distintas marcas. También se proporcionan las imágenes para extender el estudio de las tendencias iconográficas de las marcas tanto en un marco geográfico como cronológico, teniendo presente que son producto de unas corrientes artísticas más generales.

De la misma manera, también se ofrece la posibilidad de estudiar el carácter de las divisas.

Igualmente, no dudamos de que la base *Antiguos poseedores* y, en general, el tratamiento de las procedencias, proporcionan datos valiosos para el estudio de la historia de la

lectura y de las bibliotecas, a la vez que ayudan a reconstruir colecciones bibliográficas dispersas en el pasado.

Ambos recursos, además, nos permiten como bibliotecarios conocer con mayor profundidad nuestro fondo y difundirlo desde un enfoque atractivo, ya sea en el blog, en la organización de exposiciones o en la atención a consultas por parte de investigadores, así como en la participación en encuentros como el de estos días en Zaragoza.

Pero también somos conscientes de sus límites. Conviene tener presente que se trata de herramientas que han ido evolucionando según las necesidades, los conocimientos adquiridos y las posibilidades del sistema, siendo de entrada esta flexibilidad un valor positivo aunque por otro lado ha favorecido, especialmente en *Marcas de impresores* y debido a su considerable volumen, cierto desequilibrio en el tratamiento de los registros.

Uno de los límites más importantes es su escasa visibilidad, ya que tanto el programa como el formato de catalogación no permiten mostrar los contenidos como datos abiertos enlazados, por lo que se hallan prácticamente invisibles en la red.

Este inconveniente se remedia en parte gracias a la incorporación de los registros de las bases en el CERL Thesaurus, un importante recurso para los estudiosos y bibliotecarios del libro antiguo, así como a la participación en el ambicioso proyecto Material Evidence in Incunabula, que al amparo del CERL aspira a describir la “biografía” de los incunables dentro de unas coordenadas geográficas y cronológicas.

Además, actualmente estamos estudiando la forma de difundir los registros de impresores y poseedores a través del blog, entorno que propiciaría su posicionamiento en internet.

Existen también otras mejoras a punto de ponerse en práctica:

Por lo que se refiere a los términos distintivos de las marcas de impresores, sabemos que al no seguir ningún vocabulario controlado, existen desequilibrios y errores en su uso.

Por esta razón, aparte de la labor de revisión y corrección, tenemos pendiente el traspaso de los términos a Iconclass, el sistema de clasificación alfanumérica jerarquizada para representaciones iconográficas óptima para este tipo de imágenes.

Para las marcas dudosas hemos creado una cuenta Pinterest que próximamente tendrá un enlace en la base de datos. Son marcas no encontradas en los repertorios pertinentes, o sospechosas de ser grabados con fines ornamentales o de cumplir una función de alusión al texto o de distinción de otras responsabilidades como las de autor o dedicatario. Se encuentran también las marcas cuyas representaciones no hemos sido capaces de identificar y describir.

Y pronto también será posible establecer relaciones entre los antiguos poseedores, de suerte que se podrán enlazar los frailes a los conventos de origen o los donantes a las instituciones receptoras de sus bibliotecas.

Es importante señalar también el aumento progresivo manifiesto en las estadísticas de la consulta de las bases, un reflejo del interés que suscitan. Durante el año 2016, la media mensual de consultas a *Marcas de impresores* está siendo de 1500 y la de *Antiguos poseedores* de 250, considerablemente superior a los años anteriores.

Esperemos pues que las tareas de revisión, corrección y ampliación de los registros, junto con las próximas iniciativas nos permitan facilitar todavía más el estudio de las marcas de impresores y poseedores en las colecciones de libro antiguo.

Septiembre 2016

Neus Verger- CRAI Biblioteca de Reserva

Marina Ruiz- CRAI Biblioteca de Reserva